



SALA DE LOS ESPEJOS

La Sala de los Espejos es de las más importantes en el marco de las actividades institucionales que se realizan en el Quirinal, de hecho es aquí donde tienen lugar algunas de las audiencias del Jefe del Estado y el juramento de los jueces del Tribunal Constitucional.

El aspecto actual de la estancia se remonta a 1877 y es obra de Ignazio Perricci, que creó un elegante espacio de estilo rococó según el gusto de la Princesa Margarita. La futura reina supervisaba personalmente las obras y la decoración de los salones e, inspirándose en el estilo fastuoso de los palacios reales europeos del siglo XVIII, hizo lo posible para que quedara olvidada la atmósfera monástica del antiguo palacio papal.

Esta estancia estaba destinada a salón de baile, según sugieren las pinturas de la bóveda que muestran un jocoso corro de figuras suspendidas en el cielo. Las paredes están cubiertas con un centelleante revestimiento de espejos que reproducen hasta el infinito las luces de las arañas de Murano. El color blanco porcelana que caracteriza la sala es más avivado por el tallado dorado y el drapeado de las cortinas, también de color dorado.

Posiblemente sea esta la estancia en la que es más fácil imaginar la vida del palacio de los Saboya a finales del siglo XIX, cuando el Quirinal, después de los austeros siglos del papado, se había convertido en el

escenario de recepciones mundanas, cenas suntuosas y bailes de la corte.